

parte, si los sondeos que van a efectuarse en breve, aguas arriba de Montearagón, en las proximidades del molino de Loporzano, son satisfactorios y se construye el proyectado pantano, la repoblación se hará, no solamente necesaria, sino urgente, ya que de lo contrario los acarreo del río colmarían en pocos años el vaso, dada la composición de las laderas y su absoluta despoblación.

Con la repoblación forestal de la «Serreta de Montearagón», de las «Canteras de Almudévar» y castillo de Orús, más la del monte de Igríes, ya muy avanzada, el paisaje, hoy desolado, de estas elevaciones que delimitan la «Plana de Huesca», volvería a recobrar su prístina fisonomía.—*Federico Balaguer.*

### *Un retablo perdido de Juan de la Abadía, el padre.*

Entre los problemas que suscita este gran cuatrocentista oscense y que esperamos sean aclarados por doña Rosa Rodríguez de Tormo en su próximo estudio sobre los Juan de la Abadía, basado en documentación inédita, figura el relativo al paradero de un retablo de la desaparecida iglesia del Temple, de Huesca, pintado por Juan de la Abadía, el viejo, antes del 4 de enero de 1486, fecha en la que el pintor afirmaba haber recibido 1.600 sueldos por la obra del retablo de la mencionada iglesia. Sin duda, se trataba del retablo descrito por el P. Huesca en el tomo VII de su *Teatro histórico*, pág. 121: «La iglesia que en tiempos de los Templarios estuvo dedicada a la Virgen María, lo está ahora a San Juan Bautista, el altar es de pintura sobre tabla y muestra mucha antigüedad; a los lados de la imagen del Santo hay seis cruces de la Religión de San Juan, y en las pulseras del altar y lo alto de él hay hasta nueve cruces de color negro sobre campo blanco».

Como el P. Huesca escribía en 1797, es muy posible que el retablo llegase en buenas condiciones al siglo XIX. ¿Desapareció en la época de la desamortización? La iglesia fue comprada por particulares, pero es posible que el retablo fuese salvado de la destrucción. Desde luego, no figura entre los que reunió la Comisión de Monumentos, pero se sabe que algunas remesas de cuadros fueron enviadas a Madrid. Aunque hasta ahora mis esfuerzos para dar con su paradero han sido infructuosos, creo que todavía existen posibilidades de que pueda ser encontrado en algún museo o colección pictórica particular.—*Federico Balaguer.*